

(Dibujo robado a Freyre)



EL PROFESOR DE EDUCACION CIVICA: — Necesito para mañana una composición sobre este tema: ¿Cómo está formado el gobierno? Autorizo a los alumnos para que les pidan colaboración a sus padres...

UN ALUMNO: — Vea, profesor: si a los universitarios por haber hablado en broma del mismo asunto, casi los expulsan de la Universidad, a mí y a mi papá si decimos en serio lo que pensamos

del gobierno, nos mandan por lo menos a Corea...

OTRA VEZ LAS LOTERIAS

Las Juntas de Protección Social del país se han unido para combatir la venta de loterías extranjeras. Ahora nos dicen que en Limón las autoridades se están poniendo vivas.

Lo malo es que en San José siempre circula la lotería de Pa-

namá. Esto se podría controlar si se toman mayores medidas en los aeropuertos sin que de ellas se escapen ni pasajeros ni pilotos ni nadie.

Además se requiere otra ayuda de la Dirección de Detecti-

—Pasa pág. 5 Letra A

—¿Cómo hago para hacer pasar un mal rato a Mardoqueo?

—Muy sencillo. Mande a un periódico, con su firma un artículo censurando al gobierno. Al día siguiente en varios periódicos le caerán encima y le dirán horrores.

—Sabe, no es mala la idea... Me gusta...



—Sabe, no es mala la idea... Me gusta...

BUEN CONSEJO En este País de malcriados, ¿cuándo se celebra la Semana de la Caballerosidad?

Aquí, donde celebramos la semana del niño, la semana del estudiante y cuanto hay, debíamos celebrar la semana de la caballerosidad.

Bien es cierto que la fiesta de la caballerosidad debía durar un año, pero, al menos nos conformamos con una semana.

Y que conste, no nos han entusiasmado mucho esas celebraciones. En cuanto al día de la madre un cinico hacía una definición:

Día de la madre: nueve meses después del día del padre.

Y día del padre: nueve meses después del día del trabajo.

Ahora mismo se habla en Costa Rica de celebrar la semana del niño. Estamos de acuerdo con sus organizadores, pero alguien debía empeñarse porque al mismo tiempo se celebrara la semana del mamulón. Esto es, de tanto



lángaro que hay por esas calles de Dios.

En cuanto a la semana del niño, en la que estamos dispuestos a cooperar, creemos lo siguiente: ella no debía llevarse a cabo mientras por todos los sitios públicos poluyen pequeños pediguños. Antes de bellos discursos y de emocionadas publicaciones, debían las autoridades tomar medidas contra esas mujeres que van por las calles como dice la canción: "arrastrando un niño, su vergüenza y su dolor". Pero lo serio es que en muchos casos el niño es prestado como atractivo de taquilla.

Pero sobre la semana del niño, y sobre todas las semanas, hace

—Pasa a la pág. 8 Letra B

Un verdadero logogrifo



—Dice aquí el señor Ministro de Hacienda que la Junta Calificadora de cuentas trabajó con toda honorabilidad y que le economizó al país cinco millones de colones. Pero agrega que ha dispues to suprimirla. ¡La verdad es que no entiendo al señor Ministro!... —¿Y quién lo entiende?

Ministro Ad-Portas



—Es un hecho que van a crear el Ministerio de Comunicaciones y Transportes... —¡Caray! ¡Qué inteligente que es don Ricardo Toledo...!

¿LA TOMA... O LA DEJA...?

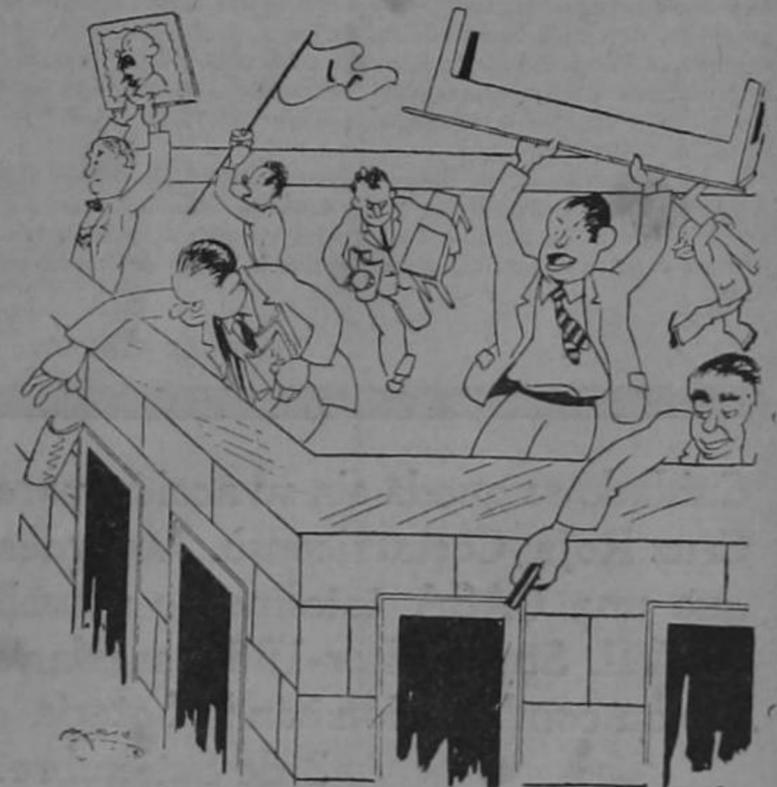
Los amigos de don Mario Echandi, en virtud de que los figueristas se están moviendo muy duro, le piden que se eche cuanto antes al agua, pero él comienza por decir que es muy prematura toda campaña política.



—DON MARIO, MUCHO CUIDADO CON EL PARALELO 38...

ALGARADA DE ESTUDIANTES

Algunos estudiantes, al iniciarse la semana universitaria, rompieron vidrios y sillas en la Universidad y sostuvieron una batalla campal a naranjazos y a pedradas.



—¡Luego dirán los catedráticos, cuando nos examinen, que no hacemos buenos ejercicios...!

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.



NOVIO DE DIECISIETE AÑOS

Acaba de cumplirse un siglo, el 19 de este mes, de la muerte de Honorato de Balzac. Hace dos años, para esa fecha, escribí unos apuntes que publicó la prensa sobre la proximidad de este centenario que ha pasado casi inadvertido. Las gentes tienen demasiados problemas materiales cada día para enredarse en asuntos del pasado. No queda tiempo para las conmemoraciones.

Repitamos algunos conceptos en estas líneas. Durante un siglo se ha leído a Balzac en su propio idioma y en todos los idiomas cultos de la tierra. Se le ha leído con interés y con cariño. Se le ha leído a veces con admiración. De manera que se trata de uno de los más altos valores de la literatura francesa del siglo pasado.

Había surgido a las letras en pleno romanticismo. Era la de éste una corriente avasalladora. Honorato de Balzac, con talento literario excepcional, no se dejó arrastrar por la corriente reinante. Sus producciones desentonaban en el medio imperante. En medio de las flores románticas que se cultivaban en todos los jardines literarios de la época, empezaron a reventar estas otras flores que parecían exóticas y raras en el conjunto: las novelas de Honorato de Balzac. Mirando ahora, a la distancia, su obra, podríamos decir que adelantándose a su tiempo Balzac fué un precursor del naturalismo que habría de ganar, ya hacia el final del siglo, el espíritu literario francés.

El nombre del novelista corrió en alas de la fama desde sus primeros libros. Su voz distinta a la del conjunto debía llamar la atención de las gentes lectoras. Fué traducido al inglés, al alemán, al ruso, al español. Allá en el fondo de las estepas lejanas de Rusia una mujer leyó a Balzac y le escribió una carta. Carta de admiradora, a la que contestó, entre cuartilla y cuartilla, el novelista. Posiblemente no le concedió mayor importancia al hecho cuando con mano febril, que salía del paso para continuar las páginas que estaban esperando el editor y sus acreedores, trazó aquella primera carta.

Balzac fué un hombre poco afortunado en la realización de sus sueños. Hubiera deseado ser un político destacado; no hizo papel ninguno. Hubiera deseado ser rico, no lo tuvo, al menos la fortuna se le hurtó durante largos años. Fatalmente se enamoró por correspondencia. Las cartas con la rusa fueron menudeando. Recibió retratos y quedó encantado. Ella era casada, noble, inmensamente rica.

Se encontraron en Suiza, junto a los lagos serenos que reflejaban el vuelo de las palomas y los lejanos picos nevados. Ella era muy joven y muy hermosa. Para la unión habría que esperar a que el marido, una especie de cosaco viejo y enfermo, muriera. Y esperaron.

Seguían escribiéndose y se veían de cuando en cuando. Entre una y otra entrevista, en una ocasión, mediaron siete años. Balzac, "el forzado de las letras" como algún crítico lo llama, alcanzaba la gloria. Vivía mejor. Sus novelas se leían por todas partes. "El Cura de Tours", "El Lirio en el Valle", "Piel de Zapa", "Las Ilusiones Perdidas", "El Licenciado Cornelio", tenían páginas que gustaban en las diversas latitudes.

Aquel extraño noviazgo de Balzac con la noble rusa duró diecisiete años. Fueron muchos años alimentando ilusiones para terminar en un triste epílogo. Y tal vez algo peor que un término simplemente melancólico. Si le creemos a Octavio Mirbeau, quien reveló en el patético relato que publicó en 1907, el final fué hondamente doloroso. Mientras que el gran autor francés agonizaba en una de las habitaciones de la casa, en otra su mujer lo engañaba alegremente.

Fué el triste final de una vida extraordinaria. La del escritor que compuso los libros de La Comedia Humana, obra magistral suya. La del escritor fecundo que escribía páginas y páginas diariamente con una fecundidad nerviosa, fantástica. Es así como se han anotado ciertos pasajes flojos, de simple henchimiento, hechos con la precipitación de la urgencia cotidiana. Murió de cincuenta y un años y aquel demonio de la producción dejó quinientas obras escritas. Naturalmente que muchos títulos no se conocen ni se recuerdan. Pero "El Padre Goriot" no se olvida ni se olvidará.

La gran apoteosis de Balzac fueron sus funerales. Víctor Hugo, Alejandro Dumas, Saint-Beuve y Cavaignac llevaban las cintas del féretro. Todos los escritores en París, todos los artistas, todo París concurre a dejar en su postrera morada al ilustre escritor muerto hace cien años.

EL HUSAR BLANCO.

Bien vale la pena que le dediquemos unas cuantas líneas de divulgación ortográfica al estudiante universitario que en "La Nación" del lunes 21 de agosto parodió al distinguido escritor José Fabio Garnier, autor de las jugosas crónicas que llevan por título "Cien novelas costarricenses".

Es el caso, que el alumno universitario que tal empresa acometió, nos demuestra sus conocimientos de la lengua castellana, con párrafos como el siguiente:

"¿Te acuerdas, Dorotea, cuando con una espina grande de un naranjo me sacabas *nigüas* del dedo gordo? Tus *manitas* parecían dos *tamalitos de helote*".

Los dos señores puntos con que este alumno ha adornado la palabra "nigua", reciben en nuestro idioma el nombre de diéresis (y no diéresis, como a menudo se oye).

Con todo, la diéresis sólo es necesaria en las sílabas *güe, güi*, en dicciones como *cigüeña, yigüirro, agüero, lingüista*, por la sencilla razón de que esas sílabas, sin diéresis, corren riesgo de ser confundidas con las emisiones fonéticas *gue, gui*, en palabras como *guerra, guadeja, guijarro, aguijón*.

Nos duele tener que dar explicación tan nimia y pueril, a estudiantes que como éstos de la Universidad, se encuentran tan adelantados en la mala biología. Nosotros, como buenos frailes, reconocemos la buena biología: la que nos habla de la majestad de la Divina Providencia imperando en todos los fenómenos de la ciencia universal, y reconocemos también a la mala biología, que sagaz y taimada, creyendo que nadie logrará descubrirla, da rienda suelta a las obscenidades.

¡Ah ilustración! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! En unos casos te sobran, en la medida del saber, metros y decímetros, como en éste de la biología mal entendida. Y en otros, para esa medida del saber, apenas centímetros.

Como ejemplo, estos pecados contra la ortografía que es arma bella y noble para ganar en las lides del pensamiento. ¿Quién podrá olvidar aquella sencilla lectura "Miguel coge yigüirros" con que nuestros recordados pedagogos de antaño pretendían echar los cimientos en la armazón lingüística de la diéresis?

¡Quién les hubiera dicho que en nuestros tiempos, no muy dorados,

por cierto, la cultura universitaria nes esperaría una nigua con diéresis!

Según Gagini, nuestro gran Gagini, una "pozola" es una "nigua" que ya ha depositado bajo la piel sus innumerables huevecillos y que presenta el aspecto de un grano de maíz cocido y reventado. A fe que la nigua de estos universitarios es pozola, por dentro y por fuera, pues que adentro deja huevecillos y afuera puntillos...

"Tus manitas parecían dos tamalitos de helote".

Todavía no se ha animado la lengua castellana a renunciar al diminutivo "manecitas".

Y vamos al término "helote", complicado con una "h" que no le hace ningún atavío. La palabra ELOTE viene del mejicano "elotl" mazorca de maíz verde que tiene ya cuajados los granos.

¿No te parece, lector amigo, que la cultura del país avanzaría en grado sumo, si nuestros estudiantes, por la reflexión de que están en la Universidad, se apresurasen a digerir unas cuantas reglas, unos pocos vocabularios, tal vez más cultos que los que revelan en sus publicaciones?

Esa sería la verdadera alegría: la alegría imperecedera de impo-

nerse un esfuerzo y vencerlo con tenacidad y con estudio responsable!

En "La Nación" del viernes 18 de este mes, leímos al pie de una fotografía:

"Ski acuático. Esta hermosa en *skiis* acuáticos, en el Jardín de los Cipreses..."

Con la palabra inglesa "ski" la Academia Española ha sido indulgente y ha sido incorporada en el diccionario de nuestra lengua con la forma "esqui"=especie de patín muy largo, de madera, que se usa para deslizarse sobre la nieve. Figuran también "esquiar"=patinar con esquís; y "esquiador"=patinador que usa esquís.

En artículo editorial del semanario "Mujer y Hogar" del jueves 17 de agosto, hemos leído:

"...lo que más *pávulo* dió a las bolas, fué la actitud que se consideraba exageradamente democrática del señor Presidente..."

No se escribe "pávulo", sino "pábulo" (del latín *pabulum*).
FRAY JANES.

APUNTES

ALVARO PARÍS

Hace ya algún tiempo llegó hasta nosotros la noticia de que la Municipalidad de Puntarenas había designado al señor Gobernador de sea provincia, a efecto de que llevara a cabo el acuerdo por el cual se dispuso bautizar una calle con el nombre de "Alvaro París".

Al respecto el país entero aplaudió esa disposición, por cuanto al menos en una parte se rendía tributo a la memoria de aquel heroico muchacho que una noche abandonó su hogar, en donde quedaban con sus hermanos, su santa y venerada madre, y su padre, un caballero intachable, don Luis París, para ir a luchar por Costa Rica.

Alvaro cayó en una cobarde emboscada. Murió como un valiente. Cumplió su misión: dar su vida en aras de la patria.

Pues bien, hace pocos días recibimos otra noticia: que en Puntarenas las intrigas locales y la repugnante politiquería, hacían vacilar el acuerdo de que hablamos. Hasta se nos llegó a decir que por economía no se llevaba a efecto lo dispuesto. Esto es, por economía de una placa de bronce...

Así las cosas, la Municipalidad de Puntarenas recibió una carta escrita por la madre del héroe y que dice:

—Vengo por la presente a darles las gracias a los ex-combatientes, a los señores Municipales y a la Comisión, que acordó nominar una calle de esta ciudad con el nombre de mi hijo Alvaro París. Al mismo tiempo deseo resignar ese honor, rogándole a la Municipalidad desista de la idea de nominar ningún lugar con el nombre de mi hijo.

Asumo esta actitud por consi-

derar que aún existen pasiones y sentimientos contrarios a este homenaje y también porque no quiero causarle gastos a la Municipalidad. Mi deseo es que el espíritu de mi hijo descanse en paz y que no sea más objeto de discusiones y disensiones.

Dios y la Historia fallarán sobre el sacrificio de mi hijo y a ello me acojo. De ustedes, atenta y SS. (firma) Mary S. de París.

Y en la sesión se acordó atender los deseos de la señora de París... Esto nos parece inconcebible. Claro está que ella abunda en razones, quizás impuestas por el dolor de ver que el nombre de su hijo —de ese hijo de sus entrañas que ella dió a la patria y por la que él cayó valientemente— pero la Municipalidad nunca debió aceptarlas. La carta de esa madre no sólo es elocuente por lo que dice, sino por lo que calla...

El Gobernador y los municipales porteños debieron ponerse de pie para oír la lectura de esa carta, y asimismo, no por la familia París, sino porque se trata de una deuda de la república, llevar a efecto el homenaje. Más aún: ir donde la madre del valiente muchacho que contribuyó con su vida a que hoy muchos porteños disfruten de no pocos halagos, y decirle que no la podían complacer porque el nombre de Alvaro París ya le pertenece a Costa Rica entera.

Es doloroso el espectáculo que ofrecen estas cosas, pero la señora de París debe estar íntima y profundamente orgullosa. ¡Qué mayor orgullo para ella que ese hijo cuya memoria descansa en su coctazón, salió una noche de su hogar para caer en los brazos de la gloria...

Cuidado se queda sin su acción para la Gran Rifa de la Cruz Roja Costarricense. Acuérdesese que nada menos que una CASA totalmente amueblada, y UN AUTOMOVIL Studebaker-1950 se rifan en este grandioso sorteo en combinación con la Lotería del Asilo Chapuí del 3 de Setiembre.

QUE BARBAROS!!

Vamos a ver, hijas mías, ¿que es ese gran alboroto que se ha formado? ¿Algo gravísimo está pasando?

Por lo menos deben andar tres o cuatro foragidos por la capital disparando sus ametralladoras y los graves señores del país estarán justamente indignados por ese peligró en que se ponen las vidas humanas.

¡Deben haberse cometido ochenta parricidas, y debe haber doscientos hogares de luto y por lo menos un centenar de heridos en el hospital!

Así pensábamos cuando veíamos los rostros severos de las gentes. Así cuando los patricios fruncían el gesto y levantaban airados las manos al cielo.

De pronto echamos de ver que los bárbaros que habían cometido los terribles desaguizados eran los universitarios.

Por lo menos habrían derruido la Universidad. Pegádole fuego al Liceo de Costa Rica. Reducido a escombros el Colegio de Señoritas.

Por lo menos habrían envenenado las aguas de la ciudad de San José y se habrían almorzado crudas once parejas de niños rosados y tiernos.

No parecía sino que se habían vuelto locos todos los estudiantes y estarían tocando la Custodia con impuras manos.

No parecía sino que estaban so-

LA DOCENA DEL FRAILE

cavando las bases sobre las que se asienta el país y el país se iba a desfondar en los abismos desconocidos.

No parecía sino que se hubieran encontrado los bárbaros estudiantes las trompetas del juicio final y hubieran empezado a soplarlas adelantado para la humanidad la hora solemne del Se acabó!

O que hubieran detenido el curso del sol trastornando el movimiento eterno de las constelaciones y la rotación y la traslación de la tierra.

Tenía que ser una cosa muy gorda la que hubieran hecho los estudiantes para que se justificara aquella actitud de severa indignación de los prohombres.

Debían haber procedido como Caliculas y Nerones, nombrando cónsul a algún caballo o dándole fuego a Roma.

O como Herodes, deberían, por lo bajito, haber degollado a tres mil inocentes.

Señores: ¿cuál sería mi terror, mi indignación, el temblor que me invadió el cuerpo cuando me dí cuenta de lo que era? Era algo

peor. Había sido una cosa indignante, un sacrilegio sobre otro sacrilegio, un horror sobre un terror, había sido una cosa que mejor es no decirlo.

Tan malísima, tan gravísima, tan delicadísima que uno puede condenarse con sólo mentarla.

Habían hecho la edición de un periódico estudiantil, un órgano de semana estudiantil lleno de bromas en muchas de las cuales se les fué la mano, como suele irseles a los hombres de veinte años, a los muchachos que hacen cosas de muchachos.

¡Qué cosa más bárbara hicieron esos bandidos!

Todavía a estas horas no nos explicamos cómo no ha llovido fuego del cielo sobre el país que ha alimentado con su arroz sagrado y blanco y con sus frijoles negros y sin manteca, a esa legión de demonios.

Porque a lo menos que han llegado es a deshonorar al país, a vender la patria, a llenar de sangre nuestros campos y ciudades, a sembrar de odios el territorio nacional, a hacer de una Costa Rica

feliz y fraternal una nación dividida en bandos casi irreconciliables, dispuestos a cortarse el pescuezo a la menor de bastos.

De qué les ha servido el noble ejemplo que han recibido de los grandes hombres del país a estos foragidos que han ensombrecido escudo, bandera, sellos, blasones y cuanto hay de sacratísimo en esta patria?

De nada. Los condenados se han paseado en la olla de leche.

CON DIGNO CASTIGO

Esto no se puede quedar así. Es el grito unánime de la ciudadanía que se ha sentido ofendida.

Las enormes manifestaciones de protesta que se han efectuado en ciudades, villas y pueblos pidiendo que los estudiantes sean enviados a Siberia, indican el grado de indignación a que se han hecho acreedores esos hunos, esos visigodos, esos cafres, esos hotentotes.

Hay que verlos. Nadie les quiere vender un fresco, por humilde que sean el agua, la naranja y el azúcar que se emplea en seme-

jante bebida que hasta ella siente la santa indignación de lo que ha pasado.

Las muchachas no les dan cuerda.

El cielo no quiere cobijarlos, ni les sonríe la mañana, ni los bancos de los parques y paseos quieren darles asiento para que tejan un idílico diálogo ni con diquesa, ni con burguesa, ni con maritornes de ninguna especie.

El fuego se niega a calentarles el café.

El sol se avergüenza de alumbrarles el día.

Los jardines se han declarado en huelga y no vuelven a echar flores hasta que no se les de a esos foragidos estudiantes universitarios una pela de las buenas.

Ni para qué decir que los teatros les cierran las puertas.

Ya están sintiéndose como desterrados. Como calderanistas en México. Como camaradas en tiempo de rejunta de viejos para la Penitenciaría. Como gallinas recién compradas. Como pollos en patio ajeno. Como reses camino al matadero.

Y como estamos pensando seguirles consejo de guerra y fusilarlos, ya pueden ustedes calcular el juergón hache que han corrido los universitarios con su manganeta.

LA GENTE CAYO DE SUAVE

Lo peor del caso es que han sorprendido a las gentes. Dicen los mocosos esos que vendieron cerca de doce mil números de LA NACION en su edición estudiantil y jocosa.

La gente pensaba, naturalmente, que se iba a encontrar con una reproducción del Ripalda.

Con otra de los sermones que pronunció Fray Gerundio a los servitas recogidos en meditación en los conventos de Bañols del Panadés.

Con otra de los discursos pronunciados en la Asamblea por don Gonzalo Ortiz, o los dichos por don Moncho Arroyo sobre hechos y cosas de la Funda Junadora y otros extremes.

Se prometían los lectores encontrar un largo informe de las actividades realizadas durante los últimos meses por el Banco Central, más los trabajos llevados a cabo, con tan plausible éxito, por el Consejo Nacional de la Producción que nos ha producido la dicha de ver a este país nadando en la abundancia.

Se prometían una reproducción de los capítulos más necesarios y deliciosos del Carreño.

Además ciertos estudios de las Pandectas, de Papinianos y Justinianos, explicaciones acerca del uso y del abuso de la bomba H, de la bomba atómica y de la bomba aspirante impelente, y algunas ligeras observaciones acerca de los bomberos.

Algún estudio de cómo es que se siembra el arroz, se siega mecánicamente, se ensaca por el mismo procedimiento, se transporta al mercado y se vende baratísimo para el consumo de los costarricenses a los que ya se les da, a precio al alcance de todos los bolsillos, preparado, caliente y listo y hasta con pollo.

Algunas investigaciones acerca de quien fue el que le metió el agua al coco, le sacó la semilla al marañón y le zampó las espinas al (Pasa a la Pág. 7 N° 1)

ACABAMOS DE RECIBIR

el surtido más grande de

LÁMPARAS DE MESA LÁMPARAS COLGANTES LÁMPARAS PARA PARED

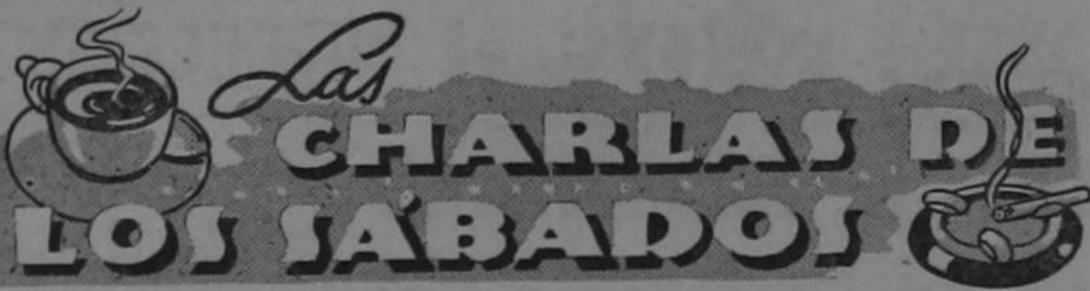
en estilos completamente nuevos

Precios los más Bajos de Plaza



ALMACÉN
ALFREDO ESQUIVEL
y Cía., Ltda.

Telefonos: 2667 - 3838



Las CHARLAS DE LOS SABADOS

Hemos visto que los directores de la Universidad Nacional, se han apresurado a manifestarle al señor Presidente de la República, sus más emocionadas frases de pena en virtud de las irrespetuosas publicaciones que hicieron algunos de sus alumnos en días pasados. Pero si abundamos el problema, entrando hasta en su propia entraña, es todo el país el llamado a recibir amplias explicaciones sobre lo que ocurre en el centro universitario del que alguien una vez dijo que no era otra cosa que el potrero de los Gallegos con techo.

El problema concreto y que al fin se perfiló en toda su extensión ante los ojos del país, se reduce a bastantear la producción que está dando la Universidad Nacional. Y esa producción contempla dos aspectos muy hondos: el social y el cultural.

El primero de ellos es el que hoy ha repercutido con vigor, por cuanto unos jóvenes universitarios extremaron sus bromas irrespetando a hombres principales del gobierno y a distinguidos elementos de nuestra sociedad. Pero justo es recalcar que esos muchachos limaron las asperezas en una publicación caballerosa y que allí debió terminarse el incidente, sin que profesores atentos a conquistar sonrisas oficiales siguieran pensando en duros y extremos castigos contra algunos estudiantes.

Desacertaron los muchachos en las primeras publicaciones que hicieron y que por una lógica explicable fueron devoradas por los lectores. Basta decir que sólo en la capital vendieron más de doce mil ejemplares. Pero bien, por falta de dirección, de experiencia, no expusieron esos alumnos —como era debido, y si esos eran sus propósitos— los juicios que se han formado del gobierno de Costa Rica. Y en cuanto al lenguaje y a la forma de sus publicaciones, hay que ir más allá. Y es aquí un punto que repercute en ese caserón llamado el potrero de los Gallegos con techo.

Pero antes de continuar justo es advertir que la inconformidad del ambiente, en cuanto al aspecto social de los universitarios, no debe concretarse al punto de la publicación tan comentada. Hay que volver las miradas hacia atrás. Hace un buen rato que existe una protesta callada contra jóvenes universitarios que han irrespetado a sus profesores, que en más de una ocasión han convertido los salones de la Universidad en campos de chabacanería, y que aun en sitios públicos ponen de manifiesto el eclipse de la galantería y de la cultura que tuvieron su señorío en épocas lejanas.

Y que conste, no cobijamos con estas palabras a todos los estudiantes universitarios. No. Eso es imposible. Entre ellos hay caballeros del más puro corte y elementos que constituyen una esperanza en flor para Costa Rica. Nos referimos, pues, a determinados sectores.

Puestas las cosas en este plano, consideramos que buena responsabilidad tienen los jefes del aludido centro universitario, toda vez que a tiempo no frenaron las primeras manifestaciones de incultura de ciertos alumnos. Seguros de lo último, bien cabría formularles una pregunta:

En las aulas, a través de sus lecciones, ¿han filtrado en sus alumnos constantes prédicas de cultura social?

¿Quién nos responde esta pregunta?

Hay otro ángulo muy delicado en cuanto a la Universidad se refiere y que no vacilamos en tocar sin ánimo de causarles mortificaciones a los unos o a los otros. Nos referimos concretamente al capítulo del profesorado en general. Reconocemos que allí existen magníficos elementos que prestigian sus cátedras, pero, ¿puede extenderse el concepto a todos los profesores? Nos parece que no. Y en esto, en una materia cultural, entra desgraciada pero acertadamente el renglón material. Esto es, el desplazamiento de los buenos profesores tanto de la Universidad como de los colegios

de segunda enseñanza, debido a las malas dotaciones de que disfrutaban. Y el mal, este mal que es como el "mata-palo" que cubre el árbol, afecta también las ramas de la primera enseñanza. Esto es incuestionable.

Tenemos, en consecuencia, una brecha abierta que cada día se irá extendiendo más. Si ir muy lejos, en el próximo año veremos alejarse de la enseñanza a muy buenos elementos. De modo, pues, que este problema fundamental ya debían estarlo discutiendo no sólo en las salas del Ministerio de Educación Pública, sino en los de la Asamblea Legislativa. Pero, muy poco optimismo abrigamos en este punto. Además, aunque se solucione ese capítulo, mucho tememos que las aguas de la política invadan los mejores propósitos. De este modo lo único que se logrará es pagarles buenos sueldos a los profesores incapaces y mediocres.

Como un homenaje a cada uno de ellos y como un tributo a sus descendientes, vale la pena recordar a nuestros viejos profesores, unos en la antigua Universidad y otros en la Escuela de Derecho: don Alberto Brenes Córdoba, don Cleto González Víquez, don Ricardo Jiménez, don Francisco Montero Barrantes, don Vicente Herrera, don José Astúa Aguilar, don José María Castro, don Ascensión Esquivel, don Salvador Jiménez, don Alejandro Alvarado García, don José María Vargas, don Ernesto Martén, don Alberto Gallegos, don Octavio Bécche, don Guillermo Vargas Calvo y tantos otros más de la época de oro de la cultura de Costa Rica. Y a la par de ellos recordamos a los grandes profesores del Liceo de Costa Rica: don Elías Jiménez, don Napoleón Quesada, don Roberto Brenes Mesén, don Carlos Gagini, don Salomón Castro, don Emel Jiménez, don Juan Dávila, don Francisco Cordero, los señores Boletti, Salinas, Evans, Amaya y muchos otros que se nos escapan de la memoria.

Esos, ¡esos eran maestros en todo!

Podrá decirse ahora que la Universidad Nacional mantiene en cuanto al bloque de su profesorado, un equilibrio como el que mantuvieron en sus aulas esos nobles y dignísimos caballeros que hemos citado?

Decididamente no.

Muchos dirán que ya casi todos ellos murieron, por desgracia para Costa Rica, pero este no es el caso. Hablamos de preparación y de dotes de educadores. Y bien podríamos en este punto citar los nombres de muchos excelentes profesores alejados hoy de la enseñanza oficial: don Joaquín García Monge, don Alejandro Aguilar Machado, don Napoleón Quesada hijo, don José Rafael Acuña, don Claudio Cortés, don Alberto Rudín y muchos otros más.

Claro está que en nuestros centros de segunda enseñanza han triunfado también magníficos elementos femeninos y al llegar a este punto bien vale la pena hacer una cita, que es a nosotros a quien honra, por aludir a dos nombres de mujeres, orgullo y prestigio de la cultura costarricense: D^{ña} Claudia C. de Rojas, quien

—Pasa a la pág. 7 - N^o 2

COMENTARIOS

EL CASO DE LOS UNIVERSITARIOS

La lectura del periódico "La Nación", que circuló el lunes pasado en esta capital, dirigido y redactado por el Consejo Estudiantil de la Universidad Nacional, tuvo desde el primer momento nuestra desaprobación toda vez que algunas de las notas publicadas cayeron en el campo del irrespeto y del agravio.

En consecuencia, pensamos en aquellos instantes en la mortificación que justamente tendría que sentir el director de ese periódico, el caballero don Ricardo Castro Bécche, distinguido ciudadano de cuya ponderación y cultura tenemos positivas pruebas todos los costarricenses.

Deplorable en toda forma nos parece el hecho ocurrido y mucho lamentamos que hayan sido maltratados los caballeros don Mario Echardí, don Gerardo Guzmán, don Jorge Hine, don Alberto Martén, don Ramón Aguilar, don Julián Weston y todos los demás aludidos en las citadas publicaciones.

En la publicación indicada observamos, por otra parte, una ausencia total de trabajos que pusieran de manifiesto la capacidad y el talento de los estudiantes universitarios. Esto es, que esa muchachada que constituye futuro del país y en la que sin duda alguna figuran elementos del mejor linaje, nos ofreciera páginas en donde palpitaran nobles ansiedades ciudadanas, vibraciones de cultura y un intenso afán de progreso nacional.

Dejamos, pues, constancia clara y firme de nuestro modo de pensar y asimismo de nuestro deseo porque el incidente aludido se convierta en una positiva enseñanza para quienes consideran que es fácil dirigir un diario. En cuanto a esto último no sólo se puede caer en el error de los jóvenes estudiantes al cocinar notas humorísticas. También en serio y desde hace un buen rato no faltan quienes se desborden en sus publicaciones hasta extremos repugnantes. En todo esto buena parte de culpabilidad la tenemos los periodistas de la vieja guardia. Más de uno de los que hoy lamentan la conducta de los muchachos de la Universidad, ha echado en olvido sus pasadas intervenciones en debates políticos. Bien podríamos concretar muchos casos. Surge entonces el factor experiencia. Y debe surgir también el propósito de evitar que todas las publicaciones degeneren en el campo personal, como un triste recurso para impedir un debate público el cual nunca debe ser obstaculizado si entraña asuntos que conciernen a la nación o a la justicia en general. Y no debe ser silenciado, lo repetimos, porque las consecuencias se tornan en un peligro mayor para quien tal lo hace. Es necesario que los pueblos tengan siempre válvulas de escape para sus críticas, pero eso sí, dentro de los límites de la cultura y de la ponderación.

Por otra parte, durante los últimos tiempos hemos venido observando un fenómeno sui-generis en los periódicos de varios países: la improvisación de directores de diarios, que llegan a sus puestos impulsados por políticos ambiciosos y marrulleros que recurren a insultadores de oficio y a ruines lacayos, para que ahoguen con sus injurias y con sus desplantes a quienes manifiestan la menor inconformidad con sus amos.

En lo que se refiere al Comité Estudiantil de la Universidad Nacional, justo es acreditarle una digna y ejemplar actitud en cuanto a su publicación presentando cumplidas y caballerosas excusas al grupo de personas maltratadas en sus comentarios. Este gesto mucho honra a los jóvenes universitarios.

Algo más nos queda en cartera: el hecho de que no haya faltado un pobre diablo que nos señale como instigadores de la publicación que hicieron los jóvenes universitarios el lunes pasado. Al respecto podemos apelar a la caballerosidad de todos ellos. Categóricamente declaramos que no hemos tenido vela en el entierro.

Finalmente queremos dejar constancia de que no colaboramos en ningún otro periódico. En este semanario, con toda independencia decimos nuestro pensamiento aunque salten y brinquen los lacayos y los palafreneros del gobierno. En nuestras notas festivas, desafortunadas como nuestras, decimos las cosas persiguiendo con el vehículo de la crítica un noble fin a favor del país, de este pobre país que hoy se encuentra en un verdadero despeñadero y sin mayores esperanzas de salir de él, ya que sus destinos están orientados por un gobierno que navega en aguas de profunda impopularidad.

Su felicidad! UNA CASA totalmente amueblada! Y puede ser suya con sólo comprar una acción para la Gran Rifa de la Cruz Roja Costarricense. El sorteo se efectuará el 3 de Setiembre en combinación con la Lotería del Asilo Chapuí

Hogar, dulce hogar...



LA SUEGRA: — ¡Canalla!, ¡canalla! Esto es para que no me vuelvas a criticar porque me levanto tarde. ¡Mariachi! ¡Mal nacido! ¡Gusano! ¡Reptil!...

EL YERNO: — Usted, como que se ha contagiado de los gobiernistas que no permiten ni un mal modo...

EL PERUANO DE DON LEÓN FERNÁNDEZ

Nuestro viejo amigo don León Fernández Rodríguez es de los pocos que con Pipín Martínez y el Cholo Lizano conserva la costumbre de usar el clásico chaquetón que tan en moda estuvo hace 50 años, durante las mocedades de don Otilio Ulate, de don Gerardo Guzmán y de don Ricardo Padilla. Pero don León también es un enamorado de los buenos caballos y así más de una vez lo hemos visto, por esas calles, caracoleando su famoso potro llamado "El Bellezo".

su magnífico caballo en la Caballería Nacional, pagando, claro está, alguien dijo:

—¿Qué raro que haya que pagar? Si yo siempre he sabido que los diputados de la Caballería Nacional tienen buenos sueldos, y no trabajan... Esto es, el chiste del hombre que al ver una serpiente, — una cobra, — y oír que no hacía nada, exclamó:

—¡Cobra y no hace nada! ¡Pues es un diputado...!

Más de una moza treintona sus piraba al ver a don León muy arrogante y muy coqueto con su caballo que, como es sabido, tiene gran fama. Es un potranco que en una tarde adormece a todo un convento de jóvenes yeguas. Pues bien, nos cuentan que lo tuvo unos días en la Caballería Nacional y que de allí el animalito salió muy flaco. En vano su dueño le enviaba afrecho fresco y cuanto hay. Es más, si le piden, hasta le manda una botella de champagne.

De modo, pues, que no le fue bien al "Bellezo" en la Caballería Nacional y algunos creen que el motivo era que se escapaba por las noches de luna. Así el potranco iba a visitar sus novias, amantes, queridas y posibles lances.

Pero el chiste de esto es el siguiente: en una reunión, al hablar de que el señor Fernández tenía

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCION ADMINISTRACION GENERAL

El Consejo oirá ofertas para la compra de un automóvil tipo CHEVROLET, PLYMOUTH, FORD

o similares, modelo 1948 - 1949, de preferencia color oscuro, en perfecto estado de funcionamiento, bajo las siguientes condiciones:

1º—La oferta deberá presentarse en papel sellado de ₡ 0.50 y dirigirse en sobre cerrado con la siguiente leyenda: "Administración General. Compra de un Automóvil".

2º—El recibo para tales ofertas se cerrará a las 14 horas del próximo lunes 28 de Agosto de 1950.

3º—El pago se hará al contado contra entrega de los documentos respectivos de traspaso. El Consejo se reserva el derecho de adquirir el vehículo cuyo precio sea el más ventajoso con relación al estado de conservación y funcionamiento del vehículo.

4º—El Consejo se reserva el derecho de aceptar la oferta que más convenga a sus intereses o de rechazarlas todas.

ves. Todo es que el señor Pacheco amanezca una mañana con ganas. Y es que cuando amanece con ganas, con la cosa se pone pe-

ligrosa. ¡A esperar el golpe, se ha dicho.

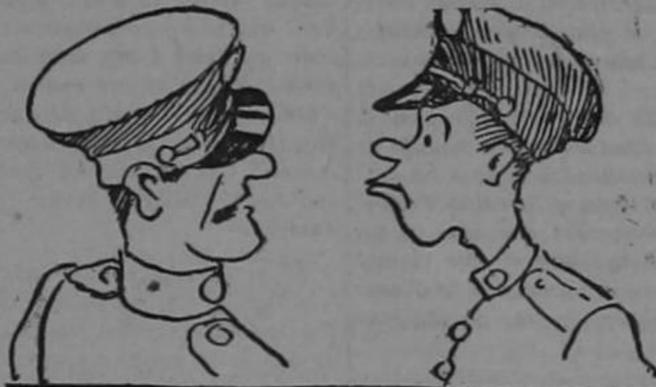
Los grandes secretos



—¿Cómo es posible que el señor Presidente permita que el Banco Central haga lo que le da la gana?

—Hombre, muy sencillo. De ese modo todas las críticas se vuelven contra el Banco Central y nadie se acuerda de él...

DISTINTOS MODOS DE PENSAR



(Chiste de don Manuel G. Escalante D.)

—Dicen, mi sargento, que el cangrejo se parece al Banco Central en que es pez, es ciego y camina para atrás.

—Mire, mi amigo, el cangrejo no es pez, ni es ciego ni camina para atrás. Pero está muy bien la comparación...

Cumpleaños presidencial

Dicen los periódicos que ayer cumplió años el señor Presidente de la República...



Todos sabemos que don Otilio es de la Edad Media...

¿Qué vas a hacer el día que te saqués la Lotería?

Yo!...

Yo me haría la casa más bonita del barrio aunque tuviera que quitarme las proposiciones de matrimonio a chonetazos.



Compre siempre su número de

LOTERÍA del ASILO CHAPUÍ

Y algún día llegará a ser el hombre más feliz del mundo.



En la puerta del cielo



SAN APAPUCIO: — ¿No me explico, querido San Espiridión, ¿cómo haces para averiguar cuándo llegan costarricenses y ulatistas al cielo?

SAN ESPIRIDION: — Muy sencillo, colega. Basta ver en sus caras lo arrepentidos que están...

NECESITO JUEGO CONFORTABLE

Ap. 97

Alegre hoy; pero mañana...

Con Sal Uvina me compongo

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A.

COLUMNILLA

PIROPOS QUE NO SON PIROPOS

Entendemos que es de España de donde sus hijas de América heredaron la costumbre del piropo callejero. Con esta expresión hemos entendido siempre el requiebro culto, por lo general ingenioso, con que el hombre prodiga en palabras su admiración ante una dama. Las obras del teatro español nos dan abundantísimos ejemplos de esas expresiones lisonjeras, tan originales como decidoras, con que se tributa a la mujer —de cualquier condición— el homenaje de la respetuosa admiración masculina.

Desgraciadamente, en nuestro país —quizás en otros también— esa costumbre —que da hasta una modalidad especial al pueblo andaluz por el gracejo y la opetunidad con que suelen decirse esos requiebros— se ha trocado en una fuente de tosco irrespeto para la mujer costarricense. Del tiempo de nuestra mocedad a hoy, se ha vulgarizado tanto y ha caído a niveles tan bajos eso que aquí ya no debe llamarse piropo, que el oírlo no puede menos que provocar una reacción de ira, de indignación.

No podría concebirse jamás que la mujer costarricense se resigne a escuchar sin protesta, aun cuando ésta sólo sea intima, esa serie capciosa de malacrianzas rebosantes de chabacanería que le sueltan a quemarropa individuos de todas las categorías y edades cuando ella atraviesa las calles. Expresiones del más bajo linaje y de un origen concupiscente que repugna, son proferidas por esos tipos de la peor calaña que pueblan las aceras sin otro oficio que el de solazar sus perwersos instintos.

Produce un sentimiento de lástima intenso, ver que quienes más se dedican a tan degradante "oficio" no son ciertamente los individuos de menor cultura, o los de estratos sociales inferiores, sino que la gran mayoría de los "piropeadores" está formada por jóvenes estudiantes de la Universidad o de

los colegios de segunda enseñanza, que así entretienen su tiempo libre.

Y causa más pena, darse cuenta que, de algunos de esos muchachos que casi tienen la obligación de ser cultos y hasta inteligentes, broten al paso de una dama, groserías tan soeces y pensamientos tan redomadamente canallescos. Así como no es rara la ocasión en que lo que ellos creen que es un piropo, resulta una vaciedad tan torpe, como ridícula y digna de compasión por parte de quien la escuche.

Es por todo esto que nos ha parecido ejemplar el castigo judicial que hace pocos días impuso un Agente Principal de Policía de esta capital contra el soez "galanteador" que se permitió espetarle una indecente frase a una señorita que pasaba con su señora madre. Esta señora tuvo el acierto de quejarse ante la autoridad y la autoridad cumplió con su deber al condenar con fuerte multa al audaz "piropeador".

El precedente sentado por ese funcionario no puede ser mejor. Por todos los medios posibles urge que se le ponga un valladar a esa ola de relajamiento de las buenas y sanas costumbres, especialmente en cuanto concierne al respeto que se debe a la mujer. Ese respeto debe ser inoculado al hombre desde su más tierna edad, y por esto pensamos que cumple al hogar y a la escuela una obligada tarea en ese sentido, ya que los colegios descuidan, en muchos casos, la formación moral del estudiante por prestar atención sólo a las materias objeto de estudio.

Ante tal desbordamiento de incultura para la mujer costarricense, las sanciones que se establezcan para contenerlo, como en el caso que comentamos, tienen que ser bien vistas y aplaudidas para cuantos desde niños aprendimos que a la mujer no se debe herir ni siquiera con el pensamiento.

DON PACO.

MODAS QUIRÚRGICAS

(JULIO CAMBA)

Si el rey Eduardo VII no se hubiese hecho un día operar de la apendicitis, no digo que esta enfermedad, recién descubierta a la sazón, hubiese fracasado completamente en el mundo, por falta de clientela; pero es indudable que su carrera no hubiese tenido nunca el carácter triunfal que adquirió desde aquel momento. Iban a comenzar las fiestas de su coronación, cuando el Rey Eduardo se sintió presa de agudos dolores abdominales. Reunidos en consulta, los médicos más ilustres del país, decidieron que se imponía una intervención quirúrgica inmediata, y fué a sir Frederick Treves a quien le cupo el honor de remover el augusto apéndice. Durante varias semanas hubo en todo el Imperio una consternación general, determinada tanto por la popularidad del Rey como por el aplazamiento de los festejos preparados para su coronación, y cuando el parte facultativo anunció que Eduardo VII estaba ya fuera de peligro, la apendicitis quedó lo que se dice "lanzada". A todo el que sentía

la más ligera indisposición de vientre le halagaba el considerarse víctima de la misma dolencia que el Rey, y si sus medios de fortuna le permitían ponerse en manos de sir Frederick Treves, para que éste le extirpase el apéndice, ninguna puerta, en el vasto mundo de los "snobs", podría permanecer ya cerrada a su llamada.

—¿No conocen ustedes a mister Tal? —decían las dueñas de casa al presentar al convaleciente en sus salones—. El pobre está todavía un poco débil. Ha sufrido recientemente un ataque de apendicitis, y sir Frederick no tuvo más remedio que operarlo...

Desde entonces acá, la apendicitis se ha vulgarizado mucho y el hecho de padecerla o haberla padecido ya no le da a nadie la menor categoría social. Como el "smoking" —el que, por cierto, también fué lanzado por el Rey Eduardo— ha ido poco a poco perdiendo distinción y elegancia, pero no por eso los cirujanos dejan de extirpar apéndices.

No. Los cirujanos no dejan de extirpar apéndices ni ninguna otra

cosa más o menos extirpable, lo que se comprende fácilmente, después de todo, ya que ese es su oficio y para eso están; pero la culpa de estas extirpaciones que, según un gran doctor americano, en el 75 por 100 de los casos son completamente innecesarias, la tenemos nosotros. Es muy posible que la Cirugía sea el arte que se encuentre más sujeto a los caprichos de la moda. Desde la invención de la anestesia, que les permite a los ci-

AL TRAVÉS DE LA PRENSA

EL CASO DEL JOVEN HERIBERTO

El "pueta" Heriberto Sánchez, de Barbosa —Antioquia— publicó unos versos, que contienen la siguiente estrofa:

¿Qué te dicen las flores, jardinero?
Acaso deben decirte muchas cosas...
Cuéntame sus deseos, jardinero...

El huerto está plasmático y desierto; hay un silencio atómico y profundo, y en la mitad del tremulante huerto está sentado el joven Heriberto, triste, meditabundo y cabizbundo...

Tiene Heriberto el corazón herido, pálido el rostro, la presencia tosca, lenta su voz, el pantalón raído y en la nariz se le paró una mosca...

Y entresaliendo del florón tupido de su melena impenetrable y tosca, sobre su frente con genial descuido un largo crespo angelical se enrosca...

A juzgar por su rígida firmeza con que su pelo indómito sostiene

cierta sustancia mantecosa y gruesa, y que a lo largo de su saco viene a propagarse en profusión espesa, desde luego se ve que su cabeza vive en abierta pugna con la higiene.

Y su saco verdoso y amarillo donde el tiempo en su marcha vitalicia dejó una cauda de luciente brillo, no ha sabido jamás de la caricia que producen el agua y el cepillo.

¡Pobre joven! Está como un alambre de vivir desbarrando y desbarrando... Le debieran cortar esa pelambre y ponerlo a comer de cuando en cuando. Pues para mí, por lo que estoy notando ese muchacho lo que tiene es hambre...

¿Qué debe hacer la gente de Barbosa? Meterlo en una fuente caudalosa y sobarle la piel con un capacho. Darle luego comida apetitosa, y después que trabaje como un macho. Y así de esa manera ese muchacho puede que sirva para alguna cosa...

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

ADMINISTRACION GENERAL

LICITACION Nº 87

VENTA DE ALGUNOS MATERIALES

El Consejo Nacional de Producción oirá ofertas para la venta de los siguientes materiales:

- 1 Paño de red de malla de 3 pulgadas, hilo Nº 18, 330 mallas de ancho 18 pies de largo peso 21 libras.
- 1 Paño de red de malla de 5 pulgadas, hilo Nº 18, 139 mallas de ancho 69 pies de largo peso de 18 libras.
- 1 Paño de red de malla de 5 pulgadas, hilo Nº 12, 150 mallas de ancho 86 pies de largo con peso de 20 libras.
- 1 Paño de red de malla de 6 pulgadas, hilo Nº 18, 53 mallas de ancho 120 pies de largo con peso de 26 1/2 libras.
- 1 Paño de red de malla de 6 pulgadas, hilo Nº 18, 54 mallas de ancho 116 pies de largo, con peso de 26 libras.
- 1 Paño de red de malla de 6 pulgadas, hilo Nº 18, 139 mallas de ancho 120 pies de largo con peso de 26 libras.
- 1 Paño de red de malla de 4 pulgadas, hilo Nº 18, 100 mallas de ancho 19 pies de largo con peso de 7 libras.
- 1 Paño de red de malla de 3 pulgadas, hilo Nº 15, 304 mallas de ancho 41 pies de largo con peso de 29 libras.
- 1 Paño de red de malla de 4 pulgadas, hilo Nº 12, 148 mallas de ancho 20 pies de largo con peso de 5 libras.
- 1 Paño de red de malla de 3 1/2 pulgadas, hilo Nº 21, 74 mallas de ancho 41 pies de largo con peso de 24 1/2 libras.
- 1 Lote de retazos de red con diferentes gruesos de hilos con peso de 36 libras.
- 56 Ovillos de hilo de algodón Nº 18 con peso de 129 libras.
- 45 Ovillos de hilo de algodón Nº 15 con peso de 106 libras.
- 184 Ovillos de hilo de algodón Nº 12 con peso de 442 libras.
- 88 Paquetes de hilo de algodón Nº 60 con peso de 448 libras.
- 77 Paquetes de hilo de algodón Nº 72 con peso de 396 libras.
- 47 Paquetes de hilo de algodón Nº 12 con peso de 232 libras.

NOTA: La palabra hilo usada en esta clase de materiales es la conocida corrientemente como cuerda para pescar.

- 1 Tira de mecate de una pulgada (usada) con peso de 41 libras.
- 11 Rollos de mecate nuevo de una pulgada con peso de 538 libras.
- 7 Rollos de mecate nuevo de 5/8 de pulgada con peso de 300 libras.
- 1 Tira de mecate de 5/8 (usado) con peso de 27 libras.
- 86 Boyas de vidrio nuevas.
- 2 Chinchorros de arrastre de 60 pies de largo y 270 libras de peso cada uno.

NOTA: Estos chinchorros o redes no se especifica el material en ellos empleados ya que se componen de hilos Nos. 18 - 21 - 60 y 72.

Estos materiales pueden verse en la Capitanía de Puerto en Puntarenas.

Las ofertas deberán ajustarse a las siguientes condiciones.

- 19—La oferta deberá presentarse en papel sellado de ₡ 0.50 y dirigida en sobre cerrado con la siguiente leyenda: "Consejo Nacional de Producción. Administración General. Licitación Nº 87. Venta de Algunos Materiales".
- 20—El plazo para tales ofertas se cerrará a las quince horas del veintinueve de agosto del corriente año.
- 30—Se oirán ofertas por la partida total o por partidas parciales, pero el Consejo se reserva el derecho de aceptar total o parcialmente las ofertas que se presenten o de rechazarlas todas si no convinieren a sus intereses.

San José 19 de Agosto de 1950.

ADMINISTRACION GENERAL.

rujanos cortar, coser y zurcir en nuestra carne mortal como en un paño de cincuenta pesetas el metro, el cirujano que logra hacer con éxito una operación nueva es como el modisto que crea un modelo inédito de vestido de señora, y se asegura, ipso facto, una clientela análoga a la de él. Luego vienen las imitaciones, y yo sé de muchas personas que se han hecho extraer las amígdalas, por la sencilla razón de que, según ellas, las amígdalas

"ya no se llevan" en ninguna parte del mundo, es decir, personas para las que el "sinamigdalismo" viene a ser algo así como una especie de "sinsombrerismo". Lo malo está en que, mientras el sinsombrerista puede volver a usar sombrero en cuanto ello se le antoje, el que renuncia una vez a sus amígdalas se queda ya sin ellas para siempre, y en esto, como en todo, la moda puede cambiar...

EL BUEY APIS...

(LUIS DE OTEYZA)

Aunque la libertad de conciencia reconozca el derecho de cada uno para adorar al dios que más le guste, gentes muy tolerantes en cuestiones religiosas, se burlan del culto otorgado por los egipcios ante un buey. Y es que realmente la adoración de un buey de carne y hueso, de un verdadero buey, con todo lo que los bueyes tienen y sin nada de lo que a los bueyes les falta, resalta un tanto divertida.

Sin embargo, la doctrina de la metempsicosis ya es cosa seria, ¿eh? En la transmigración de las almas han creído y creen muchas personas formales. Pues ahí está. Esa idea de que las almas pasan de los hombres a los animales, fué dogma fundamental entre los egipcios, que rendían culto al buey Apis, considerando encarnada en él a un alma divina: la de Osiris. ¿Que por qué el alma de Osiris tomó carne precisamente en un toro incompleto? También esto tiene su lógica explicación.

Osiris, espíritu de la luz, del bien, se pasó la vida luchando contra su hermano Tifón, el espíritu del mal, de las tinieblas, que al fin le dió muerte, no contentándose con matarlo, sino que lo despedazó además y arrojó los trozos al Nilo. Y sucedió que aun cuando Isis, la mujer del interfecto, recogió luego los pedazos de su marido, no logró reunirlos todos, pues le faltaba uno muy principal — principalmente para su amante esposa — que los peces se comieron, por lo que, descabalado así Osiris, sólo pudo reencarnar en un buey. Como veís, se explica todo.

También el buey Apis, sobre encerrar el alma de Osiris, había de

reunir otras varias excepcionales condiciones. De piel negra y brillante, en su frente era preciso que tuviera un cuadro blanco, y en su costado derecho un círculo del mismo color, manchado como la luna. Las cerdas de su cola precisaba asimismo que fueran dobles en número y longitud que las de lo general en la especie bovina. Y aun había de tener en la espalda la imagen de un águila y una protuberancia con forma de escarabajo en la parte inferior de la lengua.

Además, el nacimiento del buey Apis era milagroso. En su concepción intervenía la luna, cuya luz, cayendo desde el cielo sobre una becerria, la fecundaba, y después el sagrado animal salía al mundo mientras retumbaba el trueno y chispeaba el rayo. Esto cada veinticinco años, pues a los cinco lustros moría el Apis y volvía a nacer inmediatamente.

Por cierto que cuando al animalito se le olvidaba morir en la fecha convenida, los sacerdotes se lo recordaban tirándole al Nilo. ¡Y jamás se dejó ahogar en cuanto le sumergían la cabeza hasta el fondo! Ya veís si era inteligente y considerado... Tan oportunamente cumplía su misión de morir en fecha fija, cumpliendo la de renacer lo mismo. Igual, igual. Los sacerdotes le buscaban entre sus rebaños y lo encontraban sin más trabajo que el de pintarle los signos precisos. Lo que se dice en seguida.

¡Enorme era la inteligencia del buey Apis! Como que predecía lo porvenir... Sin pronunciar palabra, claro está; pero con mucho acierto. Según aceptara o rechazase la comida, daba a conocer que tenía apetito o que estaba harto. Y que

orgullo y prestigio de la cultura costarricense: doña Claudia Cascante de Rojas, quien hace mucho rato debía estar en el mejor sitio en la Universidad Nacional, y la señorita Carmen Roldán, luminosa y admirable mujer quien allá en los Estados Unidos ha encontrado un campo sin límites ni horizontes para su labor cultural.

¿Existen o no profesores costarricenses de superiores condiciones? Sí existen.

Pero, se hace largo este comentario. Otro día hablaremos de la influencia política en los centros culturales. Haremos hincapié en la independencia económica del profesor, a fin

No. 2

de que los de la Universidad o los de cualquier colegio, no anden en pos de un ambiente oficial que les ofrezca medios para solventar sus problemas económicos. Esto es, que el profesor no tenga que codearse con los gobiernos; que separe sus miradas de la política y que pueda entregarse íntegra y noblemente a su apostolado. Y así, con bases propias, que vaya entrando el país en el campo de la realidad y no en el de las improvisaciones. O concretamente, que al menos en el capítulo principal no siga creciendo la hierba de los improvisados, de estos audaces improvisados que en todos los terrenos están hundiendo esta patria tan pequeña, pero tan amada.

NOTA DE ALIVIO

Anoche dejó de existir el probo comerciante de esta capital don Telurio Sánchez, dueño de los conocidísimos almacenes de ropa blanca "Almacenes Telurio".

El probo comerciante dejó de existir inesperadamente. El "probo" estaba organizando la semana de la tiesura al visitarle la Parca.

Su desconsolada viuda, al participarnos tan sensible pérdida, nos comunica que pasado mañana se inaugurará la gran liquidación de cretonas y de madapolanes, aconsejando al público que no compre por ahí sin ver antes los escaparates de los "Almacenes Telurio", la casa que más ba-

rato vende. ¡Pañuelos a peseta! ¡Calcetines a diez! ¡Esto es el disloque! ¡Quemamos todas las existencias de la rabia q' nos da ver que se ha muerto Telurio! ¡Apropechad la ocasión, que de éstas entran pocas en libra! ¡Si Telurio levantara la cabeza!

El entierro se verificará hoy, a las tres, de la casa mortuoria al Cementerio Calvo. Esta casa mortuoria regalará a todo cliente que acuda al entierro un bonito calendario de pared y un cupón valdadero por dos reales, a descontar en la primera compra con que nos honren en lo sucesivo.

¿Quiere usted obtener buenos

mal nada vulgar, muy talentado y con el alma de un espíritu benéfico y luminoso dentro. Por eso no encuentro risible el culto que los egipcios tributaban a su dios buey. Por eso, y porque soy aficionado a la fiesta taurina. Los aficionados a la tauromaquia adoramos los toros, y como los toros que se lidian suelen salir bueyes... ¡Comprendo la adoración del buey Apis!

Resulta, pues, el Apis, un ani-

regalos y comprar baratísimo? Acuda al entierro de Telurio, el de los "Almacenes Telurio".

¡A ver qué muerto da más ganancias!

Agencia fúnebre.

Nº. 1

pescado.

Pero nada de esos estudios perripatéticos y circunstanfláuticos aparecieron en el periódico de los estudiantes. Nada de eso se hizo.

En vez de eso, charanga! ¡Qué brutos! En vez de eso, risas ¡qué animales! En vez de eso, bromas. ¡Qué bárbaros! En vez de eso, chistes subditos y cargaditos como los jaiboles en que se le duerme a uno la muñeca cuando está echando el whisky. ¡Qué recontrabandidos!

¡Que les apliquen sanciones! Que les pase lo que debía pasarle al murciélago alevoso que le hizo no nos acordamos qué zángana a Mirta bella.

Que los cojan, los manén y los aturullen; los tundeen, los pinchen y desorejen; los muerdan, los chupen y los rasquen; los cosquillen, los carbonén y los rapen; los peinen de pirucho y los visitan de crinolina; los quemén, los rajen y apaleen; los puncen, los piquen zancudos, moscas y tábanos; les salgan tórsalos y les dé rasquiña; se vuelvan feos, gordos y calvos; no los quieran las muchachas y las mamás no les den dulces ni los conviden a melcochas; que las cocacolas se les conviertan en guaro y los cigarrillos en chicagres hediondos; que cada vez que van a cantarle a las novias les salgan gritos y se les rompan las cuerdas de las guitarras; que los helados se les conviertan en cemento; que les duela el dedo de enmedio del pie izquierdo para que sepan lo que es bueno, que los tamales se los hagan de ceniza; que cuando se vean es andando de manos y que escriban de izquierda a derecha.

Y que no se me arrimen si no es con el propósito de convertirse en personas muy serias, que no se ríen jamás, que no dan una sola broma, que andan muy tiesas por la calle, y que no se me amontonen en mi confesionario si no es con un sincero dolor de los pecados y un formidable propósito de enmienda.

Para que yo les de la absolución se necesita mucho. Ya lo saben los pelones y mantudos de la Universidad.

El Padre Canuto es persona muy seria, que no transije con las bromas tan abiertas, ni con las cerradas siquiera.

A rezar el Yo pecador, a decir al Mea Culpa y a cumplir con la penitencia. **EL PADRE CANUTO.**

Más

DIRECTO RÁPIDO y ECONÓMICO

SAN JOSÉ A LA HABANA

4.45 HORAS - SOLAMENTE C 864.00

IDA Y VUELTA

CONEXIONES INMEDIATAS

A los Estados Unidos

BOSTON

NEW YORK

CONEXIONES INMEDIATAS

WASHINGTON

MIAMI

HABANA

PANAMA



EL COLMO DE LA HIPOGRESÍA



del diario Chicago Daily News, Chicago, Illinois, E. U. de A.

Hablando desde el púlpito moscovita, levantando sobre montones de cadáveres, Stalin predica "la paz"... El amo rojo se atiene a que aquellas calaveras de sus víctimas, así como quienes viven bajo su látigo, no pueden hablar...

ALAJUELA POR TODO



Estos alajuelenses son unas fieras. De hecho ganaron la campaña para trasladar el Aeropuerto Internacional a El Cacao. Y ahora están empeñados en llevarse a su provincia la Fábrica de Licores, lo cual tiene inquietos a los "cartagos" quienes la pelean pa-

ra sus predios. Por cierto que los cartagos dicen que como los alajuelenses se llevan todo, van a tener cuidado para que no se lleven también la Basílica.

En cuanto a que los alajuelenses se han llevado muchas cosas, hay un fondo de razón: se llevaron la presidencia de la república, se llevaron la presidencia del Congreso y muchas otras cosas más. Pero ellos comparten con el país una cosa: que estamos en la

falta otra: la semana de los hombres.

Ya es hora de que en nuestro país se hagan sentir los hombres.

época en que hemos sido todos los que nos hemos llevado una gran desilusión. ¡Y "gran" es poco: grandísima!

Ya falta muy poco tiempo para la Gran Rifa de UNA CASA totalmente amueblada, y de un AUTOMOVIL Studebaker-1950, a beneficio de la Cruz Roja Costarricense. Compre hoy mismo su acción en las principales tiendas y establecimientos del país.

CIUDADANO QUE LE ESCRIBE AL HUSAR BLANCO

San José, 19 de Agosto de 1950 Al HUSAR BLANCO. Ciudad.

Muy bien, ha figurado Ud. los tiempos aristocráticos de antaño, felices tiempos; que no volverán...

Escribanos algo de la edad actual, haga la comparación. Antes todo era cortesía, finura, las gentes al cruzarse en las calles, se saludaban con cortesía aunque no se conocieran, se le daba la acera a la dama, a la señorita, a la criada, en su carácter de mujer. ¿Hoy se hace eso? Eran aquellos verdaderos tiempos aristocráticos, que no volverán, y que al convertirse en edad democrática, quedó convertida la cultura en incultura. Vemos a jóvenes y viejos — con excepciones por supuesto, por que aun queda gente culta — ostentar su casaca de cuero, la ca-

misa pachuca con las faldas afuera, y la generalidad en camisa. ¿Le parece a Ud. decente eso?

Esas modernas costumbres, hay que ridiculizarlas, Ud. lo sabe hacer. Compare los tiempos aquellos cuando el pueblo asistía a la misa de tropa con su luciente chaqueta, y los del centro, como se les llamaba, con su saco y chaleco, y los más gentiles, con su levita con chaleco blanco, o saco.

Dá grima ver a toda esa gente asistir a misa en camisa pachuquera. La falta de respeto imperante aun en los que se las dan de SOCIABLES.

En fin, que el próximo número de LA SEMANA COMICA, Ud. nos deleitará con sus amenas críticas.

Atentamente S. S.,

H. Dávila Y.

ENVIO

NO MÁS CAFÉ!...

Cosas que yo me explico, y contestación no la dé, por qué, amigo, por qué, debemos aquí ser ricos para comprar el café?

Con el precio tan subido en este país productor... estamos de Dios, que ha sido un verdadero dolor... comprarlo tan caro, señor!

El pobrecito labriego tan orondo en saborear cafecito calentito... qué tendrá ahora que hacer? ¡beber pinol, y hasta luego!...

Comerciantes endiosados en sus ansias de tener, nos meten café mixtado que ya no se puede beber.

En este su desamor, donde prueban mala fe, nos van metiendo... sin Dios, muchas cosas por café.

Y lo peor del caso, viene, o por arte, o en desprecio, cuantas más mixturas tiene, más nos elevan el precio.

Y el pobre y el campesino de esta tierra venturosa, van abreviando el camino que los conduce a la fosa.

Comerciantes sin entrañas de esta patria bendecida, van pasando... ¡perra vida!... muy felices en patrañas.

Quiera Dios, en su gobierno nuestro amado Presidente componernos esta gente que nos lleva al puro infierno.

M. A. D.

B

(Esto lo decía con gran gravedad una muchacha entrada en años, agregando: ¡ay, si por lo menos pudiéramos celebrar un día!)

ENTRE VECINAS



—Yo quisiera saber cuántos automóviles oficiales hay, y cuánta gasolina gastan por mes...

—Eso, mujer, habría que preguntárselo a un contador público...!

NON - NOTA LA ESCUELA DE MEDICINA



El doctor Peña Chavarría tuvo el noble propósito de fundar en Costa Rica la Escuela de Medicina, pero al paso que van las cosas, aquí no se producirá ni un médico, ni un curandero, ni media aspirina. En primer lugar, el fondo de reserva que ya se había acumulado lo emplearán en otras actividades, de modo que la alcancía quedó pelada. Y en segundo término, no se podrán conseguir buenos profesores con bajas

dotaciones. Hoy día no existe un sólo médico que gane, en su profesión, menos de seis mil pesos por mes. De allí que habría que pensar que los alumnos estudiarían por correspondencia.

Por otra parte, existe algo que se opone a los nobles afanes del doctor Peña Chavarría. En nuestro país hay verdaderos especialistas en dietética. Aquí, gracias al popular y patriarcal gobierno que nos gastamos, la gente se ha cansado de nadar en la abundancia y a estas horas no hay obrero ni trabajador que no sea especialista en dietas y en ayunos. Vivimos en un país en donde estamos ayunos de todo.



ALMACÉN KOBERG

DISTRIBUIDORES